

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

ACTIVIDADES EXTERIORES

Oriente Medio

Líbano ¹

Durante todo el mes de julio y principios de agosto, el CICR, profundamente preocupado por la suerte de los heridos del campamento palestino de Tal al Zaatar en Beirut, sitiado desde fines de junio, continuó sus gestiones a fin de lograr un acuerdo que permitiera evacuar a los heridos, y en el que intervendrían todas las partes implicadas.

Tras fracasar en sus intentos varias veces, debido a la imposibilidad de lograr un cese del fuego real, el señor J. Hoefliger, jefe de la delegación del CICR en Líbano, acompañado por dos delegados, uno de los cuales es médico, logró penetrar en el campamento el 23 de julio pasado. Los heridos, un millar aproximadamente, se encontraban en una situación dramática. Faltaban medicamentos, la gangrena y el tétano ya se habían manifestado, la falta de agua amenazaba con acarrear nuevas epidemias. Además, los delegados del CICR habían comprobado que sólo un cese del fuego de varios días permitiría llevar a cabo dicha operación, ya que la ruta que conducía al campamento estaba intransitable para los camiones y las ambulancias, y por consiguiente era indispensable despejarla previamente.

No obstante, en lugar de cesar, los combates se reanudaron una vez que los delegados del CICR se retiraron del campamento.

En los días siguientes, el CICR intensificó las negociaciones, exigiendo a las partes involucradas que tomaran todas las disposiciones necesarias y que dieran instrucciones a sus tropas para que la operación de evacuación, que ya revestía un carácter extremadamente urgente, pudiera llevarse a cabo sin demora.

¹ *Lámina.*

BEIRUT



A la entrada del campamento palestino de Tall al Zaatar, los camiones del CICR esperan a los heridos...

Foto Gluntz/CICR

BEIRUT



... que son transportados a Beirut occidental para ser atendidos en los hospitales.

Foto Gluntz/CICR

El 29 de julio, se vio obligado a aplazar la operación nuevamente, puesto que no se garantizaban las condiciones mínimas de seguridad, indispensables para salvaguardar la vida de las víctimas y del equipo de salvamento. Por último, el 3 de agosto, la operación pudo comenzar.

El primer día, se logró evacuar a 91 heridos. Del lugar, en el cual se encontraban refugiados, los heridos pudieron ser transportados en camillas hasta los camiones y ambulancias del CICR que esperaban a la entrada del campamento. Luego el convoy abandonó el campamento, transportando a los heridos a un hospital de la « Media Luna Roja Palestina », instalado en los sótanos de la Universidad Árabe en Beirut occidental.

Al día siguiente, 4 de agosto, se efectuó una segunda operación que permitió evacuar a 243 heridos.

Sin embargo, el 6 de agosto, debió suspenderse bruscamente la tercera operación, y sólo pudieron ser evacuadas 74 personas en circunstancias dramáticas. En efecto, el pánico empezó a cundir entre la población civil del campamento sitiado en el momento en que llegaba el convoy del CICR. Centenares de hombres, mujeres y niños se precipitaron fuera del campamento invadiendo el terreno en el cual se encontraban estacionados los vehículos, procurando, por todos los medios posibles, instalarse a bordo de los camiones reservados para los heridos.

Además, en el momento en que ocurrían dichos acontecimientos, francotiradores disparaban sobre los heridos tendidos sobre sus camillas. Cuatro de ellos fueron víctimas de los disparos. No obstante, los vehículos del CICR lograron abandonar el terreno en el cual se encontraban estacionados, llevando consigo, además de a los heridos, a varios civiles que consiguieron agarrarse a los vehículos.

Ante los graves incidentes ocurridos, el CICR decidió, tras consultar a sus delegados en Líbano, posponer la evacuación de los heridos. Al comunicar su decisión a las partes, les advirtió que, dadas las circunstancias reinantes, la única solución verdaderamente humanitaria al problema de las personas sitiadas de Tal al Zaatar, consistía en evacuar no sólo a los heridos, sino también a toda la población civil que vivía en el campamento.

Las negociaciones se llevaban adelante sobre dicha base, cuando, en la mañana del 12 de agosto, la delegación del CICR tuvo noticia de la caída del campamento de Tal al Zaatar. La delegación logró organizar, de manera improvisada, y en condiciones dramáticas, el traslado a la zona progresista de un millar de personas civiles palestinas que habían huido del campamento y se encontraban en el barrio cristiano de Dekouane.

El CICR desea señalar que la mayor parte de las negociaciones se efectuaron en estrecha colaboración con el representante de la Liga Árabe de Líbano, señor Hassan Sabri Al Kholi.

En lo que se refiere a las 3 operaciones de evacuación de heridos, el CICR contó con la ayuda de los voluntarios de la Cruz Roja Libanesa y de la « Media Luna Roja Palestina », así como de los chóferes que, tanto para transportar como para acoger a los heridos, dieron muestras de una admirable actitud de entrega al lado de los delegados del CICR.

La delegación del CICR ha proseguido las gestiones ante todas las partes a fin de que los prisioneros sean tratados de conformidad con los principios de los Convenios de Ginebra. La delegación obtuvo garantías en ese sentido, y el 14 de agosto pudo efectuar una visita a unos 80 combatientes palestinos en manos de los falangistas.

El hospital del CICR en Beirut (que funciona gracias a 14 médicos y enfermeras puestos a disposición por las Cruces Rojas Danesa, Finlandesa, Sueca y Noruega) se mantiene muy activo. La prueba de ello son las siguientes estadísticas que abarcan la semana del 8 al 14 de agosto:

- pacientes tratados: 849
- noches de hospitalización: 344
- intervenciones quirúrgicas: 147

El avión fletado por el CICR ha efectuado —entre el 6 de julio, fecha del comienzo del puente aéreo, y el 11 de agosto— 36 vuelos entre Larnaca y Beirut, y ha trasladado alrededor de 370 toneladas de socorros.

En barco, en el mismo período, se efectuaron 13 envíos con destino a Junieh y uno con destino a Trípoli, por un total de 323 toneladas de socorros.

Desde el comienzo de su acción de socorro, en el otoño de 1975, hasta el 13 de agosto de 1976, el CICR ha trasladado a Líbano 1.260 toneladas de socorros aproximadamente (medicamentos, material médico, víveres, mantas y ropa) por un valor de 10,4 millones de francos suizos.

Cabe señalar que el CICR ha procurado, en todo momento, acudir en ayuda de todas las víctimas, de una y otra parte, sin discriminación. Además, dicha acción ha sido posible gracias a las contribuciones y envíos que numerosos gobiernos, y Sociedades nacionales, así como diversas organizaciones internacionales, hicieron llegar al CICR en respuesta a su llamamiento.

Por último, en el ámbito de la Agencia, la delegación del CICR en Líbano ha recibido en julio mas de 4.300 solicitudes de información.

África

Angola

Como había anunciado la *Revista Internacional*, en el número de junio pasado, el CICR dió por terminada su acción de asistencia en Angola en junio de 1976, tras las conversaciones que mantuvo previamente con el gobierno de Angola.

De junio de 1975, fecha en que comenzó dicha acción, a junio de 1976, el CICR había enviado en favor de las víctimas del conflicto, 1.378 toneladas de socorros por un valor de 5,7 millones de francos suizos aproximadamente, a saber: 68 toneladas de material médico y medicamentos, 1.250 toneladas de víveres, 26.000 mantas y 338 tiendas. Se trataba de socorros destinados tanto a Luanda como a Kinshasa (en favor de los refugiados angoleños en Zaire) y a Windhoek (en favor de los campamentos de personas desplazadas en el sur de Angola) a saber:

— Angola	1.274 toneladas
— Kinshasa	7 toneladas
— Windhoek	97 toneladas

Deseamos puntualizar que dicha acción fue posible gracias a los medios (fondos y bienes) que numerosos gobiernos, Sociedades nacionales y organizaciones internacionales pusieron a disposición del CICR.

Desde finales de junio, el CICR mantiene a dos delegados en Luanda a fin de seguir de cerca los problemas pendientes (particularmente la transferencia de las actividades de la Agencia a la Cruz Roja Angoleña, sociedad en formación).

África del Sur

A mediados de julio, el señor N. de Rougemont, delegado regional, visitó, en una prisión militar de Pretoria, a tres prisioneros de guerra cubanos en poder de África del Sur. Es la tercera vez que el CICR visita a dichos prisioneros.

Territorio francés de Afars y de Issas

El 12 de agosto, los delegados del CICR visitaron, en las prisiones de Djibouti, a 247 presos, a quienes pudieron entrevistar sin testigos. El CICR transmitirá el informe relativo a esa visita a las autoridades competentes.

Alto Volta

El gobierno de Alto Volta ha informado al CICR sobre la liberación, en julio de 1976, de 7 súbditos de Malí que se encontraban internados en una prisión de Uagadugu. Desde que se les detuvo, tras un conflicto fronterizo entre Alto Volta y Malí, en diciembre de 1974, el CICR visitó en 5 ocasiones a dichos presos civiles, un primer grupo de los cuales fue liberado en los primeros meses de 1975.

Por otra parte, cabe reiterar que el CICR visitó en dos ocasiones, en Bamako, a dos prisioneros de guerra súbditos de Alto Volta, puestos en libertad en junio de 1975.

América Latina

Misión del nuevo delegado regional para los países andinos

Prosiguiendo la misión de presentación del señor L. Isler, quien reemplaza al señor F. Leemann en el puesto de delegado regional para los países andinos, ambos delegados visitaron sucesivamente, entre el 24 de junio y el 23 de julio, *Bolivia, Perú y Ecuador*. Al hacerlo entablaron numerosos contactos tanto con los dirigentes de las Sociedades nacionales como con las autoridades de dichos países, y tuvieron la oportunidad de mantener conversaciones sobre las actividades del CICR relativas a las visitas a los lugares de detención, a la asistencia a los detenidos, incluso a ciertas familias de presos particularmente desfavorecidas, así como a la difusión de los Convenios de Ginebra entre las fuerzas armadas y la juventud.

En *Bolivia*, los delegados del CICR visitaron además 7 lugares de detención ubicados en La Paz y en las cercanías de la capital, en donde se encontraban en total 175 detenidos por delitos o por motivos de carácter político. Los delegados tuvieron la oportunidad de entrevistar sin testigos a los detenidos. Asimismo, en dichas visitas entregaron a los presos diversos socorros, tales como medicamentos, colchones y mantas, artículos personales, juegos, por valor de 3.650 dólares.

Chile

Durante el mes de julio, la delegación del CICR en Chile, dirigida por el señor R. K. Jenny, visitó 21 lugares de detención, en donde se encontraban en total 471 presos. Como es costumbre, los delegados del

CICR distribuyeron en las prisiones visitadas socorros diversos (medicamentos, material dentario, productos de limpieza y desinfectantes, artículos de aseo, ropa, colchones y mantas, alimentos, artículos de deporte) por un valor aproximado a los 3.500 dólares.

Paralelamente, la delegación prosiguió su acción asistencial en favor de las familias de los detenidos, 507 de las cuales en Santiago y 1.275 en provincias se beneficiaron de esa asistencia que ascendió a 30.000 dólares.

Asia

Filipinas

En complemento de la misión efectuada en Manila por el señor S. Nessi, delegado general¹, se llevó a cabo una serie de visitas a los lugares de detención en Filipinas, del 14 de junio al 16 de julio.

En dicha ocasión, dos delegados del CICR — el señor A. Pasquier, delegado regional para el sureste asiático, y el señor J. F. Labarthe, delegado encargado de los problemas de detención— visitaron 18 lugares de detención, en donde había un total de 1.760 detenidos, entre los cuales se encontraban 200 presos por delitos o motivos de carácter político. En todos los lugares que visitaron, en las distintas partes del territorio, los delegados pudieron entrevistar sin testigos a los detenidos. Sin embargo, desistieron de su visita a la prisión de Bicutan, cerca de Manila, puesto que las autoridades no les autorizaron a entrevistar, sin testigos, a los detenidos.

En colaboración con las distintas secciones locales de la Cruz Roja de Filipinas, a las cuales incumbe su puesta en práctica, los delegados trazaron programas de socorros destinados a los lugares de detención visitados. Dichos programas prevén principalmente el suministro de camas, artículos de aseo, material para los talleres de trabajo, juegos⁴ etc...

Como de costumbre, se han elaborado informes sobre la serie de visitas efectuadas y que el CICR transmitirá únicamente al gobierno filipino. Deseamos reiterar que, en efecto, el CICR se abstiene de todo comentario a terceras partes en lo que concierne a las condiciones de detención observadas.

La precedente serie de visitas en Filipinas había tenido lugar en 1974.

¹ Véase el número de julio de la Revista Internacional.

U.R.S.S.*Visita del Presidente del Consejo Ejecutivo*

A invitación de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, el presidente del Consejo Ejecutivo del CICR, señor R. Gallopin, acompañado por el director del Departamento de Operaciones, señor J.-P. Hocke, y por el delegado general para Europa, señor M. Borsinger, visitó la Unión Soviética del 11 al 23 de julio de 1976.

En Moscú, los representantes del CICR mantuvieron conversaciones, en el Comité Ejecutivo de la Alianza, con el Dr. V. A. Baltiyski, presidente del Comité Ejecutivo, el profesor Y. E. Danilov, primer vicepresidente, los doctores A. F. Reshetov y Y. P. Ostalski, vicepresidentes, rodeados de sus colaboradores allegados. Las conversaciones se centraron principalmente en las actividades del CICR a través del mundo y en el futuro del movimiento de la Cruz Roja.

Asimismo, los representantes del CICR visitaron diversas instalaciones de la Cruz Roja en la región de Moscú que preside la Dra. L. I. Molchova. Por otra parte, se trasladaron a Leningrado, visitando la sede del Comité Central de la Cruz Roja de la región autónoma de Leningrado, en donde fueron recibidos por el Dr. V. M. Sokholov, presidente.

Por último, el presidente del Consejo Ejecutivo del CICR fue recibido en audiencia, en el Kremlin, en el Palacio del Soviet Supremo, por el señor M. Kholov, primer vicepresidente, y por el señor M. P. Georgadze, secretario del Presidium. Dicha visita permitió un intercambio de puntos de visita sobre las actividades de la Alianza y sobre diversos problemas sociales así como sobre la contribución de la Cruz Roja al mantenimiento de la paz.